



16 de Febrero de 2.003

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]



Nuestra Madre comienza su mensaje:

Besad el suelo hijos míos, besad el suelo...así, siete veces.

Pequeños míos, hijos míos, aquí estoy para daros ánimos, fuerzas y alegría en vuestros corazones. Estáis cumpliendo, hijos míos, la Misión que os he marcado, pero Yo quiero, hijos míos, que sigáis con dolores, que sigáis unidos, pero más en el amor. No tenéis que forzar el dolor hijos míos, tenéis que seguir caminando ya para adelante.

Ésta es una misión, hijos míos, en la que quiero que mis hijos sean fuertes, sean fuertes, hijos míos, que no decaigáis, tendréis muchas luchas, algunos de vosotros querrán quedarse en la mitad del camino, por el orgullo de unos, y la soberbia de otros, pero si no estáis unidos, hijos míos, vosotros mismos os iréis porque no soportáis la humildad.

Tenéis que ir, hijos míos, caminando en silencio, con todo aquello que Yo digo y os voy a decir para que lo hagáis. Éste Lugar es Lugar Santo, hijos míos, es mi Lugar y Yo doy aquí mis Mensajes al mundo entero. Pero no os creáis vosotros que sois los elegidos, sois instrumentos para la paz, para llevar la Palabra de mi Hijo y mí Palabra al Mundo.

Tenéis que amar, tenéis que amaros, tenéis que sacrificaros, no tenéis que tener rencillas unos con los otros, hijos míos, eso no lo quiero. Yo quiero pureza en vuestras almas, en vuestros corazones y dialogar.

Estad unidos en el sacrificio y en la penitencia, hijos míos, ésto es Faro de Luz. Yo he venido aquí, no por vosotros, hijos míos, sino por las almas del mundo, y vosotros tenéis que trabajar Conmigo, porque sois instrumentos. Tenéis que estar alegres, muchas veces os he dicho aunque el dolor os taladre, hijos míos, id más al confesionario, confesad vuestras culpas y

pecados y medita la Palabra de mi Hijo en vuestros corazones.

Caminad, hijos míos, en el amor y para el amor. Habéis sido elegidos, hijos míos, para estos menesteres. No decaigáis; pondré más almas, más hijos míos, y tenéis que recibirles con alegría y agrado, con amor, porque Yo soy Amor y quiero que vosotros seáis amor, sin el amor, hijos míos, vosotros no podéis hacer nada.

Quitaos la soberbia de vuestras almas, hijos míos, y escuchad a vuestro hermano que es el que lleva éste Ministerio para el bien de las almas de mis hijos. Aunque no le comprendáis, aunque vosotros veáis que hay errores, pero él lleva todo el Mensaje de mi Corazón para darlo a los demás. Ésta es mi Casa, ésta tierra es tierra de oración.

Ya estáis viendo que Yo pongo a las almas, y más vendrán. Ya os dije que os llamarán locos, pero vosotros seguid caminando en silencio y en humildad ¿No veis hijos míos cómo Yo llevo a mis almas? Y pedid mucho por ese hijo mío, Pastor que ha venido a vuestras almas sin que vosotros lo buscáis, y a otros Pastores que vendrán, unos sí y otros no, pero Yo he puesto los Pies aquí y esto es Tierra de oración y de amor.

Seguid caminando, hijos míos, y seguid queriéndoos y amándoos y haced penitencia; así hijos míos, oración perpetua, pero de verdad, que salga del corazón, que no sea rutinaria como vosotros decís en la tierra, que salga de las entrañas, de verdad, amad, amad la verdad, no tengáis celos unos de los otros y sed prudentes con todos y para todos.

Hijos míos, os bendigo y os amo. Hoy vengo con mi Manto Blanco para ponerlo en vuestras cabezas y en vuestros cuerpos. Os bendigo hijos míos, como os bendice el Padre, mi Padre, vuestro Padre, vuestro Dios, mi Dios, mi Hijo de Amor, El Espíritu Santo, mi Esposo Santificador, vuestra Madre Miriam.

Amaos hijos míos, amaos. Ahora besad el suelo por los hombres ingratos y por los pecados del mundo, así tenéis que hacer hijos míos en vuestras casas, humillaros por vosotros y por los pecados del mundo. Yo he venido a salvar al mundo y he escogido a muchos hijos míos y muchos sois vosotros, para que Conmigo me ayudéis a llevar las almas al Trono de Dios, mi Dios, vuestro Dios.

Os bendigo hijos míos, adiós seguid caminando, hijos míos, no pongáis pegas, ni peros, sed todos en Uno, en mi Hijo Jesús.

Ntra. Madre en Faro de Luz